

SER PADRES ,EL "OFICIO" MÁS DIFÍCIL DEL MUNDO

Ser malos padres es fácil: basta con dejar que los hijos se eduquen solos. Gracias a que hay personas que se decantan por esta alternativa, existimos los Fiscales y los Jueces de Menores.

Ser padres medianamente pasables es el oficio más difícil del mundo. Yo tengo 65 años, dos hijos y una nieta y todavía no tengo claro si he sido un buen padre. Esta duda, que me acompañará hasta la tumba, fue la que me animó a contar las cosas que veía en mi juzgado. Cuando empecé, España estaba, como quien dice, recién salida de la dictadura y abrazaba al Estado democrático de derecho.

Habíamos pasado de los padres autoritarios, del ordeno y mando, a las corrientes psicopedagógicas según las cuales había que argumentar y razonar con los niños. Y nos convertimos en colegas de nuestros hijos, o sea, que se quedaron huérfanos. No supimos digerir una evolución tan rápida. Y la cosa no había hecho más que empezar.

Con el siglo XXI, se impusieron las nuevas tecnologías de la información y los chavales, muchas veces con la aquiescencia y complicidad de sus padres, se echaron en sus manos como si no hubiera un mañana. Empezamos a ver delitos que antes sólo eran ciencia ficción. La realidad iba a toda prisa. Ciber acoso sexual y escolar, ciber estafas, ciberTodo ello acompañado de la muerte de la intimidad. Hoy en día los menores lo graban y lo difunden todo: lo bueno, lo regular, lo malo y las infracciones penales. Pero no les digan nada, que tienen montón de derechos porque son menores. ¿Y los deberes?

Ser padres medianamente pasables es hoy en día una odisea.

Ser malos padres es fácil: basta con dejar que los eduque su teléfono móvil de última generación.

EMILIO CALATAYUD PÉREZ.